

## **El fondo mítico de los cuentos. Una estrategia de integración intercultural.**

Francisco de Pedro Gómez

### SÉ TODOS LOS CUENTOS

Yo no sé muchas cosas, es verdad.  
Digo tan sólo lo que he visto.  
Y he visto:  
Que la cuna del hombre la mecen con cuentos,  
que los gritos de angustia del hombre los ahogan  
con cuentos,  
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,  
que los huesos del hombre los entierran con cuentos,  
y que el miedo del hombre...  
ha inventado todos los cuentos.  
Yo no sé muchas cosas, es verdad,  
pero me han dormido con todos los cuentos...  
y sé todos los cuentos.

León Felipe

### **Érase una vez...**

"Érase una vez un rey muy poderoso que vivía en un país muy lejano. Su imperio era tan dilatado que se había hecho la ilusión de poseerlo todo: los campos y las ciudades, las plantas y los ríos, los animales de la tierra y los del aire, las personas y las cosas. En su imaginación, poseía hasta las estrellas que brillaban sobre su cabeza. Su curiosidad, además, era tan grande como su poder, pero al haber vivido siempre en palacio, rodeado de sirvientes y comodidades, no tenía afición alguna a los viajes. El polvo y el barro de los caminos le molestaban tanto como una mala digestión, así que hizo crear un cuerpo oficial de mensajeros que le trajese noticias de todas las provincias del imperio.

Un día, hizo venir al jefe de sus carteros y le hizo un encargo singular: le pidió que recorriese el país de punta a cabo y se informase bien de qué era lo peor que existía en él. Tenía la voluntad de favorecer a sus súbditos y quería empezar erradicando la peor lacra de todas.

El cartero tomó la misión muy en serio y marchó rápidamente. Al cabo de un

año, regresó a palacio y se presentó ante el monarca:

-Señor, he recorrido vuestros dominios por completo y me he informado como ordenasteis. No hay en todo vuestro reino cosa peor que las palabras. Con palabras, los hombres se ofenden y amenazan, las mujeres critican y acusan falsamente, los ancianos blasfeman y regañan, los matrimonios discuten, los niños se insultan, los jueces condenan a inocentes y los comerciantes mienten a diestro y siniestro. Así se hace en todas partes.

Tras un largo silencio, el emperador ordenó prohibir las palabras. Quien fuera visto o escuchado utilizando palabras sería severamente castigado. Hizo difundir este mensaje por todos los confines del imperio, haciendo notar que era el último que llegaría de su parte en forma de pregón público. En adelante, sólo los miembros del cuerpo especial de carteros, previas instrucciones al efecto, estarían autorizados a llevar mensajes cifrados a los gobernadores de cada provincia, los cuales tendrían que velar celosamente por el cumplimiento del edicto. Todo se supervisaría estrictamente desde el Ministerio de Censura y Orden Público y cualquier infractor de la ley sería colgado por los pies para escarmiento general.

Muy pronto, sin embargo, la orden del emperador se reveló absurda. Era imposible vender en el mercado sin vocear, instruir a los niños sin hablarles, o imponer justicia sin dictar sentencia al modo acostumbrado. A menudo, ni siquiera era posible poner de acuerdo a los soldados para organizar las tareas de vigilancia y represión de los habladores.

Vista la inutilidad de la prohibición, el emperador decidió anularla y pensó en cambiar de estrategia. Si quería mejorar la vida de los ciudadanos, quizá sería mejor saber qué les hacía felices. Favoreciéndolo, aumentaría su bienestar, la riqueza de sus territorios y la estima de su pueblo. Enseguida, mandó llamar al jefe de los carteros y le pidió que recorriera de nuevo todo el reino a la búsqueda de aquello que fuera mejor y más provechoso para todos.

El mensajero salió dispuesto a cumplir la nueva orden con su mejor voluntad y pasó otro año viajando por el país. A su regreso, pidió audiencia ante su Serenísima Majestad y, postrado ante él con gran respeto, dijo:

-Señor, he recorrido vuestro imperio como ordenasteis y no he hallado cosa mejor que las palabras. Con palabras, los hombres se ofrecen ayuda y amistad,

las mujeres consuelan a sus hijos, los ancianos cuentan sabrosas historias, los niños cantan y juegan, los jóvenes se acarician y enamoran, los matrimonios comparten penas y alegrías, los jueces dictan justicia y los comerciantes se ganan la vida dignamente. Así se hace en todas partes.

-Hace un tiempo dijiste que las palabras eran lo peor. Ahora dices que son lo mejor. No puede ser una cosa y su contrario -replicó el emperador.

-Majestad, una piedra sirve para construir una casa, pero también puede matar. Depende de las manos que la empleen. Quizá si aprendiésemos a usar bien las palabras...

-Entonces, ¿qué podría Yo hacer?

El jefe de los carteros respondió sin dudar:

-Haced que hombres y mujeres buenos, con estudios y vocación de enseñar, se reúnan ante Vos. Asignadles una mula y un pequeño sueldo. Dadles también algunos libros si os los piden, no escatiméis en esto. Y sin más, enviadlos a todos los confines del imperio. Ellos sabrán cumplir su misión.

A la semana siguiente, una legión de maestras y maestros formaba en la explanada del palacio. Pertrechados con lo más básico, se despedían de sus familias con la ilusión de estrenarse en el oficio. Uno a uno, lentamente, iniciaron su marcha haciendo una reverencia al Emperador. En sus ojos se reflejaba una felicidad anticipada: la de ver cómo todos los niños, hasta los más pobres, aprendían a leer y a escribir, a expresarse con dulzura y respeto, y aún más, a utilizar las palabras para estimarse, ayudarse y trabajar juntos para hacer un país mejor."

## **El cuento en la escuela**

Hemos querido empezar esta exposición con una versión particular de este **cuento oriental** por dos motivos: 1) para dejar claro que es perfectamente legítimo transformar los relatos tradicionales, añadiendo o quitando elementos e incluso dándoles nuevos sentidos, puesto que nosotros también somos parte de la tradición; y 2) para reivindicar firmemente la ficción oral, la virtud regeneradora y educativa de los cuentos populares dichos de viva voz, esas viejas historias que a la vez que nos entretienen también nos forman en el

sentido más amplio.

No es ninguna novedad utilizar cuentos populares en la Enseñanza Primaria. Las primeras letras siempre se han acompañado de cuentos tradicionales, historias de raíz mítica sobre las que se ha configurado nuestro imaginario cultural, pero no sucede tanto así en la Enseñanza Secundaria, más preocupada tradicionalmente por ofrecer una visión a veces casi exhaustiva de la Historia de la Literatura a base de fragmentos escogidos de grandes obras, y más modernamente, por ofrecer un estudio estructural más o menos riguroso de géneros literarios y tipologías textuales, antes que por ahondar y profundizar en eso tan complejo y tan difícil que se ha dado en llamar la **educación literaria** de nuestros alumnos. Por eso, creemos que antes que dar apuntes de literatura o insistir demasiado en el análisis y comentario sistemático de los textos hay que atender dos problemas fundamentales de nuestros estudiantes: 1) su desafección general hacia la literatura; y 2) la escasa **comprensión oral** y escrita que demuestran.

Además, el excesivo número de estímulos audiovisuales que padecen, unido a las inmediatas gratificaciones que suelen acompañar esos estímulos (juegos, llamadas amistosas, fotos, información a golpe de clic) no han hecho sino aumentar sus problemas de concentración hasta el punto de que hoy podemos hablar abiertamente de un **déficit de atención** generalizado entre los jóvenes. Si a esto añadimos la falta de hábito lector de la gran mayoría y su muy escasa exposición a productos literarios, tendremos una de las claves que explican el escaso eco que encuentra la enseñanza de la literatura entre ellos y sus malos resultados en todas las pruebas de competencias realizadas durante los últimos años.

Por tanto, creemos que los cuentos tradicionales, con su fórmula mágica, universal y decantada pacientemente a lo largo de miles de años, pueden servirnos para recuperar parte del terreno perdido.

### **¿Por qué y para qué los cuentos?**

En primer lugar, los cuentos tienen un indudable **valor igualador**, son para niños y para adultos, para nativos y para extranjeros, para oficinistas y para bailarinas de ballet. No tienen edad ni condición y por ello pueden servir de

punto de encuentro para todo tipo de alumnado, pero especialmente para grupos con alto índice de estudiantes con NEE (Necesidades Educativas Especiales) o de inmigrantes con escaso dominio del sistema lingüístico. Su **lenguaje sencillo** y el uso de gestos, inflexiones de voz y otros recursos de expresión corporal para narrar la historia garantizan un entendimiento básico casi universal. Además, pueden clasificarse fácilmente por edades y tipos de modo que atendamos básicamente a sus gustos estéticos:

- a) cuentos de **fantasía**, más imaginativos y repetitivos para los más pequeños;
- b) cuentos de **aventuras**, más realistas, basados en pruebas que se han de superar y que constituyen modelos heroicos que los adolescentes quieren imitar; y
- c) cuentos de tipo **moral**, cuentos para pensar y crecer psicológicamente, más adecuados para bachilleres y adultos, puesto que encierran lecciones y pautas para guiar la propia vida.

En segundo lugar, porque su **estructura básica**, inmediatamente reconocible por todos, es un vehículo inmejorable para trabajar no sólo aspectos ligados a la ficción narrativa sino también innumerables temas de lengua y de cultura general.

Y por último, porque sitúa a los estudiantes en la posición de **espectadores atentos** que reciben un regalo que primero les suele interesar y luego les impulsa de alguna manera a **dar algo** a cambio: un trabajo personal y creativo en que es fácil pasar rápidamente del análisis a la síntesis y después a la recreación colectiva del cuento. Este factor, pues, sería fundamental porque implica una fuerte **motivación** para el aprendizaje, tanto de la lengua como de la literatura. Un aprendizaje en contexto, activo, no memorístico, razonado y cooperativo.

En este sentido, nuestra propuesta tiene **dos ejes** fundamentales:

- 1) un trabajo en profundidad de la **comprensión oral y lectora** (en este orden), basado en los cuentos tradicionales como alternativa al habitual ejercicio de análisis y comentario de textos fragmentarios. Ofrecerles historias completas de viva voz y facilitarles de entrada no sólo su conocimiento sino también **instrumentos básicos** para analizar su estructura y propiciar su asimilación

como parte del propio acervo cultural común nos parece la mejor manera de iniciar en la literatura no sólo a los niños sino también a los adolescentes.

2) la **integración del alumnado** en riesgo de exclusión. En este sentido, la transformación de los estudiantes en **cuentacuentos** para todos, asumiendo un reto de alta dificultad y generando una respuesta positiva en el resto de los alumnos del centro o del exterior puede contribuir, aparte de a la mejora de sus competencias comunicativas y artísticas, a su mejor inserción en la comunidad.

A la vez, este proyecto persigue **cuatro objetivos** complementarios:

a) el **trabajo específico de la lengua** a partir de textos orales principalmente, pero también escritos y audiovisuales;

b) la **transmisión a las nuevas generaciones** de una cultura literaria en vías de extinción por el imperio mediático de la televisión, los videojuegos y demás aparatos de la era de Internet.

c) la **valoración positiva de las diferencias** personales y culturales, de modo que se favorezca la apertura mental de la mayoría de nuestros estudiantes hacia los alumnos marcados como "diferentes" por una razón u otra.

d) la **transformación** de los receptores de los cuentos en actores y por tanto creadores y recreadores de una tradición oral, propia y ajena, que es necesario mantener.

Por todo ello, pensamos que, sin dejar de lado otras variedades textuales, el empleo de textos literarios de tipo oral y tradicional puede ser perfectamente **el eje central** sobre el que articular la enseñanza de la materia de Lengua castellana y Literatura en cualquier curso de la ESO, aunque quizá resulte especialmente adecuado en el primer ciclo.

### **Cuentos para todos**

En estas líneas, haremos un repaso de algunos **planteamientos** teóricos sobre el tema, hablaremos de visiones coincidentes y de propuestas inspiradoras -y creemos que útiles- para nuestro trabajo, defenderemos el oficio de cuentacuentos y la necesidad de ejercer como tales en la escuela -algo que nos parece casi connatural al hecho de impartir clase de Lengua y Literatura- y haremos un resumen de la experiencia llevada a cabo en el Instituto de Roquetes

durante el curso 2010-2011 que ha tomado el cuento como base para desarrollar una serie de actividades de aprendizaje y animación a la lectura.

Se trata del proyecto **La isla de los cuentos**, un programa de lectura y audición de cuentos llevado a cabo con un grupo de adaptación curricular en que los alumnos extranjeros, en su gran mayoría de origen marroquí y con muy limitado dominio de la lengua castellana, constituían casi la totalidad del grupo: 14 de 18.

### **La isla de los cuentos**

La idea surge de tres fuentes: de un recuerdo personal ya muy lejano, de 1984; de aprovechar al vuelo una de las pocas sorpresas agradables que nos llevamos los docentes en clase; y de un artículo del escritor e investigador Antonio Rodríguez Almodóvar.

El **recuerdo** se refiere a una representación teatral en lengua italiana presenciada hace muchos años en un teatro madrileño: el gran Darío Fo interpretando *La historia de la tigresa*, un relato francamente divertido en que un soldado chino es adoptado por una tigresa de gran tamaño que lo acoge en su cueva. Mi miedo inicial a no entender la historia se diluyó a los cinco minutos, arrastrado por el potente discurso y la **elocuencia gestual** del actor y autor italiano, todo un revolucionario de la escena y la política que obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1997. Años más tarde he tenido una sensación parecida con Rafael Álvarez el Brujo y su versión de *El Lazarillo*, un cuento largo en que borda al personaje haciendo gala de una comicidad que emana de forma natural del texto, sin excesivos alardes dramáticos ni salidas de tono, aunque eso sí, aprovechando todo lo que surge en el ambiente para integrarlo en la obra.

La **sorpresa** surge un día cualquiera en clase. En la hora que dedicamos los lunes por la tarde a leer y comentar textos, a veces les cuento cuentos tradicionales a mis alumnos, como regalo, porque sí, y cada vez me sorprende más su mágico poder para "amansar a las fieras". Al cabo de un par de minutos, hasta los alumnos más aviesos y recalcitrantes, los que se sientan en la última fila, casi tumbados y mirando hacia la pared, se han incorporado para escuchar mejor y ver qué digo o qué hago. El regalo, el **don de los cuentos**, tiene un efecto balsámico y nos da buenos argumentos para hacerlos trabajar. El premio de otra historia se posterga porque rápidamente convenimos que si el cuento nos

ha gustado es bueno analizarlo, estudiarlo, comentarlo, desmontarlo en partes, observar el lenguaje utilizado y conocer los mecanismos de la ficción que han intervenido en él. Todos se integran en la conversación y hasta los alumnos recién llegados intervienen porque captan lo esencial de la historia e incluso son capaces de reproducirla esquemáticamente y relacionarla con otras que conocen.

En este sentido, la **sencillez estructural** del cuento popular, la repetición de las funciones enunciadas magistralmente por Vladimir Propp (1928) y la pervivencia del cuento oral de raíz tradicional en nuestras sociedades –todavía perceptible a pesar de su estado casi agónico– nos ofrecen un buen **asidero** para lograr nuestros objetivos pedagógicos.

### **El cuento como puente cultural**

Luego, la idea de sistematizar un poco este trabajo y darle un nombre propio surge al releer un **artículo** de Antonio Rodríguez Almodóvar sobre el origen de los cuentos publicado en CLIJ hace ya unos años, en 2006. En él, se ponen de relieve sorprendentes semejanzas entre antiguos relatos de la India y los cuentos populares andaluces, y siguiendo de nuevo a Vladimir Propp (1946), se afirma que el origen del cuento de hadas se encuentra en las comunidades prehistóricas. En ellas, ligados a los ritos de paso o iniciación, surgieron estos relatos que circularon oralmente durante siglos hasta que, gracias a la imprenta, fueron recopilados difundidos en ediciones populares.

En el artículo citado se habla de que ese puente común entre Occidente y la Antigua India hoy está prácticamente roto. Y por ello, ¿no sería buena idea reconstruirlo desde una perspectiva integradora? De ese modo, las culturas que hoy conforman nuestra nueva identidad social encontrarían vías de comunicación y semejanzas que salvaran las barreras lingüísticas y culturales y aceleraran el proceso de transición y mestizaje. Quizá así se aliviarían algunos conflictos y se recuperaría en parte ese "**diálogo intercultural perdido**" (R. Almodóvar, 2006) que tantas y tan evidentes huellas nos ha dejado en los cuentos tradicionales europeos, desde *La princesa del guisante* hasta el cuento de *La lechera*.

Según esa teoría, en ese diálogo antiquísimo fluían "**mensajes civilizadores**" comunes basados en valores tradicionales como la prohibición del incesto, el respeto a los antepasados o los inevitables ritos de iniciación relacionados con el



paso a la edad adulta. Y entre medias, había muchos otros luego sojuzgados por la fuerza de las religiones mayoritarias y las **ideologías opresoras**, como la fuerza liberadora del amor frente al matrimonio concertado, el rechazo a la perpetuación familiar de los reyes, el miedo a la esterilidad, el recelo ante la muerte o el más allá, la necesidad de aguzar el ingenio, el rechazo de las injusticias o la reivindicación del papel social de la mujer. Al pasar a la escritura, controlada por los poderosos, muchos de estos **valores primigenios e intrínsecos** de los cuentos desaparecieron por el poder ejercido por las élites gobernantes, pero se mantuvieron vivos en el imaginario popular, rebelde por naturaleza y desconfiado del poder de los ricos, los mandatarios y los sacerdotes. Muestra de ello es, por ejemplo, el **feminismo** subyacente al cuento indio de *La olla rota* y al español de *La mata de albahaca*, o de forma más evidente, las variantes que presenta la historia de *El príncipe encantado*, modernamente resumido en *La bella y la bestia* pero tradicionalmente conocido con otras formas y elementos como el cuento andaluz *El Príncipe lagarto* o la correspondiente historia mitológica de *Eros y Psique*, las cuales, a su vez, no dejan de ser variantes de la historia india de la divina Urvasi y el mortal Pururavas.

Si a esa riqueza antropológica y cultural de los cuentos populares se le añade el hecho de que en su pureza primitiva están **desprovistos de** la considerable carga de **moralina** que le infundieron la mayoría de autores cultos que los utilizaron siglos después, nos encontramos con una serie de relatos que, a pesar de sus altas dosis de violencia y su supuesta ideología conservadora, no sólo reflejan a menudo ideas y valores que hoy resultan modernos e incluso liberadores, sino que constituyen una fuente de **placer estético** y resultan un material de primer orden para desarrollar una de las competencias más necesarias y fundamentales de nuestros alumnos: la comprensión oral y escrita.

En este sentido, todos conocemos la dificultad intrínseca que presenta **trabajar la oralidad** en clase. Por eso, el uso de cuentos tradicionales nos ofrece también una vía de acercamiento a la **literatura oral** que nos puede resultar muy útil para abordar este aspecto del currículum.

### **Comprensión lectora frente a comentario de textos**

Precisamente ésta es la idea que nos propone de nuevo Rodríguez Almodóvar en un reciente artículo (2011) publicado en la revista *Textos* y que encontramos francamente acertado. Según él, por encima de lo que diga el temario oficial, hay que trabajar sobre todo y ante todo, **el sentido de los textos**, el significado de las palabras que dicen algo en un contexto comunicativo real. Lo que ahora urge en las aulas es mejorar la capacidad de entender y pensar críticamente sobre lo escuchado o leído. Y en la búsqueda de este objetivo, ¿qué mejor tipología textual podemos emplear como base que la del cuento popular?

Porque los cuentos tradicionales no son sólo una serie piezas literarias folclóricas condenadas a desaparecer con la última ola de la globalización, sino que entroncan directamente con toda la larga serie de **relatos fundacionales** de nuestra cultura (*Biblia, Odisea, Metamorfosis...*) y nos permiten trabajar desde ellos todo lo demás: la teoría de la narración, los géneros literarios, los principales autores y obras de la Literatura española, temas y tópicos recurrentes de la Literatura Universal, conceptos de gramática, reglas de ortografía, las voces del texto, los aspectos pragmáticos del discurso, etc. Todo ello además, desde una **situación comunicativa no forzada**, real, que propone un diálogo abierto en clase como eje y considera la escritura colectiva y la transformación de textos como actividades fundamentales.

### **Los dones de los cuentos**

Por si no fuera suficiente la defensa que hace Rodríguez Almodóvar del uso de los cuentos en la enseñanza, aportamos otro testimonio apasionado. Explica el narrador y cuentacuentos Paco León (2011), utilizando justamente el término que en análisis estructural emplea Propp para referirse a "regalo", que lo que aportan los cuentos a los niños son auténticos **dones mágicos**, regalos preciosos que les ayudan a sortear pruebas y a salir airoso de múltiples aventuras vitales. Porque los cuentos, entre otras funciones, nos ayudan a crecer como personas y a veces son más necesarios que el propio alimento.

Ya lo decía Federico García Lorca ante sus paisanos de Fuentevaqueros, en un discurso justamente célebre que ahora, igual que entonces, sigue vigente:

"No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de

reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales, que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan."

Federico García Lorca, *Medio pan y un libro*, 1931.

León, por su parte, explica que los cuentos son necesarios para crecer por dentro y resume sus virtudes o "dádivas" en las siguientes doce:

- 1) Afecto: me cuentan porque me quieren.
- 2) Consuelo: me ayudan en momentos tristes.
- 3) Palabra: me enseñan vocabulario.
- 4) Pensamiento: me dan que pensar.
- 5) Identificación: me veo en ellos.
- 6) Imaginación: todo es posible en un cuento.
- 7) Fuga: me ponen alas.
- 8) Lectura: me dan ganas de leer.
- 9) Atención: escucho con todo el cuerpo.
- 10) Empatía: me identifico con los personajes.
- 11) Conocimiento: aprendo sin esfuerzo.
- 12) Verdad: me cuentan cosas verdaderas.

No es éste el lugar para ampliar la explicación sobre el sentido concreto de cada don. Para ello remitimos al autor asturiano, pero creemos que queda claro con cada ejemplo. Especialmente, el último entronca con la expresión acuñada por Mario Vargas Llosa en su colección de ensayos sobre grandes obras literarias titulado *La verdad de las mentiras*. Pero León añade un último don, quizá más importante que los anteriores y que denomina el de la **prevención**, resaltando la función educativa y liberadora de la literatura, que derrumba muros y fronteras, sorteando los barrotes de las cárceles y elimina límites físicos y mentales.

A todos estos dones quizá habría que sumar su **valor transgresor**, su función de puro divertimento que rompe normas y barreras sociales. Una muestra evidente de ello sería la ya citada fuerza del amor erótico, que es capaz de romper ataduras y acuerdos familiares y perseguir su realización a pesar del paso de los años y de las terribles pruebas que han de pasar los amantes.

Frente a la misoginia, a la xenofobia, a la explotación de los débiles y a la discriminación de todos los diferentes, en los cuentos tradicionales encontramos muy a menudo a **mujeres aventureras** e ingeniosas, largos viajes en busca de tesoros que nos deparan amistades insospechadas, frecuentes encuentros con benefactores extranjeros (ancianos, hadas o duendes) que ayudan al protagonista, luchas continuas contra las injusticias y reparaciones de los daños como final feliz. Porque en los cuentos, afortunadamente, todos los malos son castigados.

Por eso, no hace falta expurgarlos ni suavizar en exceso sus supuestas crueldades o incorrecciones políticas, aunque a la vez sí creo que tenemos cierto derecho a adaptarlos a nuestro gusto. Pero pensemos que en el repertorio tradicional la figura femenina de la "princesa florero" (y premio para el caballero) tan querida por la factoría Disney, tiene numerosas contrapartes en cuentos populares en que la mujer se viste de hombre –como en el *Romance de la doncella guerrera*- o simplemente demuestra su inteligencia para engañar a los hombres y salirse con la suya.

### **Narradores en clase**

Si, además, incluimos como actividad habitual que los propios alumnos sean quienes cuenten oralmente los cuentos, más que leerlos, el cuento deviene un **instrumento liberador** y educativo en varios sentidos, ya que les permite:

- 1) Superar **vacilaciones** lingüísticas y aumentar su seguridad a la hora de expresarse oralmente. Si se prepara bien, claro.
- 2) Utilizar la literatura como **ascensor social** y cultural. Los cuentos populares son materiales internivel que sirven para todos los alumnos dada su general sencillez estructural y léxica, la cual puede complicarse progresivamente a medida que se domine lo anterior introduciendo otros tipos de textos y nuevo vocabulario.
- 3) Obtener cierta **proyección individual** y colectiva. Porque nos divertimos y lo compartimos con los demás mediante la grabación radiofónica o la dramatización.

4) Desarrollar nuestra **creatividad** a partir del trabajo integrado de la palabra, la música y la imagen, ilustrando cuentos y relacionándolos con otras artes y tipos de mensajes, incluyendo aquí la llamada "alfabetización multimedia".

5) Profundizar en los **valores** que aparecen en muchos de ellos para extenderlos socialmente, haciéndolos objeto de debate y discusión y convirtiéndolos desde el aula en motores del cambio social: respeto, no violencia, democracia, convivencia, igualdad, etc.

### **Cuentos de todo el mundo**

En este sentido, como ya apuntamos antes, el hecho de trabajar cuentos de **diferentes culturas** y no sólo los de la tradición hispánica (aunque éstos sean "el cogollo" del corpus) nos proporciona algunas ventajas evidentes. Aparte de que nos permite abordar ampliamente eso que se ha venido llamando "interculturalidad", dota a nuestras clases de un carácter de **viaje exploratorio** alrededor del planeta que suele resultar muy atractivo para todo tipo de públicos.

Si escuchar un cuento es un regalo, una suspensión del tiempo real, que no dudamos en calificar de terapéutica, el hecho de que, además, se trate de un relato procedente de una sociedad muy distinta de la nuestra nos permite ampliar el horizonte mental y cultural de los nuestros alumnos nativos y abordar de manera sencilla y cercana lo que Goethe llamaba la *Weltliteratur* y abrir el canon de lecturas escolares a **otros ámbitos** lingüísticos, sociales y culturales. De este modo, podremos ampliar el marco de las habituales listas de LIJ, superar el mero empleo de fragmentos seleccionados y ajustados al programa, y prestar especial atención a las narraciones propias de los países de origen de nuestros alumnos.

Así, daremos un paso más hacia la **integración** de los recién llegados, porque está comprobado que ésta no se produce si no hay voluntad de acercamiento consciente y explícita por ambas partes.

### **Políticamente correctos, o no**

Todo eso, que reputados antropólogos, psicoanalistas y semiólogos han ido desvelando en los últimos tiempos, es lo que aconseja que estos cuentos no se alteren, pues alumbran en la mente infantil, y en el psiquismo colectivo,

mucho más de lo que los adultos podemos entender a simple vista. Allí destruyen embrionarios complejos de Edipo, ayudan a combatir frustraciones narcisistas, rivalidades entre hermanos, a conocer, en fin, los límites de la existencia y del propio yo, más un descubrimiento intuitivo del sexo, como pieza turbadora en el corazón de la vida. Pero, sobre todo, iluminan la esperanza de hacerse independientes y libres, tras vencer tantas penalidades.

Antonio Rodríguez Almodóvar ("No toquéis a Blancanieves", *El País*, 9-07-11)

Por otro lado, a la hora de elegir los textos, no nos dejemos arredrar por la cruzada ideológica de la **corrección política** que últimamente se ha extendido por Occidente. En los cuentos tradicionales no hay que confundir valores éticos con valores exclusivamente literarios, ni hace falta añadir **moralidades** donde nadie las pide. Sean ideológicamente conservadores o más bien transgresores, en ellos suele ganar la risa inesperada, la infracción y la aventura, por lo que las prohibiciones y restricciones de las instituciones sociales con más poder (familia, gobierno, iglesia) son simplemente acicates para la acción. Recordemos el cuento de *La habitación cerrada* o el de *Barba Azul*, protagonizados por auténticos **asesinos** en serie. O pensemos también en el *Lazarillo* o en el *Quijote*, en todo lo que tienen de folclóricos en el sentido romántico –de espíritu del pueblo– y en las ácidas críticas que se vierten en ellos a los estamentos poderosos como la nobleza o el clero.

Por ello, las adaptaciones son legítimas, necesarias e incluso inevitables, pero más allá de la humorada del estilo de los *Cuentos infantiles políticamente correctos* de James Finn Garner (1994), creemos que **no hay que censurar** los cuentos populares y más vale dejar las versiones tradicionales como están: a menudo repletas de violencia, rupturas familiares y perversiones sexuales. Si vemos que un determinado cuento no es adecuado para el público que nos escucha, simplemente no se lo contamos.

### **¿Cómo empezar?**

Así que lo primero es que nos atrevamos a contar **cuentos sin red**, algo que por otro lado debería ser connatural al oficio de profesor de lengua y literatura. Porque para ello no hace falta en absoluto ser un cuentacuentos profesional. No es necesario vestirse de nada ni utilizar recursos espectaculares. En esto, como en casi todo, menos es más. Para contar un cuento eficazmente, sólo hay que

sabérselo bien y contarlo con ganas, con entusiasmo, volcando nuestra voz y nuestro cuerpo en la tarea.

Por eso, nuestro consejo es que **ensayemos** lo suficiente –el ensayo es fundamental para aprender- y que "hagamos teatro" en clase sin temor. Igual hemos de "salir al ruedo" para dar la clase, así que hagámoslo sin vacilar.

Hay que contar historias y hacerlo sin miedo, saltando a escena liberados de tensiones y con la seguridad de que, aunque no salga perfecto, será una experiencia **gratificante** para todos. Y cuando sea necesario, improvisar para salir del paso, aunque no en exceso porque no somos actores profesionales. El miedo al ridículo se quita con una buena preparación. Todo se aprende y aquí interviene eficazmente el trabajo de la **memoria**, una memoria selectiva e inteligente, que retiene nombres, anécdotas, versos y rimas, una memoria que conserva fielmente el argumento original y los detalles imprescindibles.

En esta tarea, verdaderamente delicada, nos ayudará mucho tener claros algunos conceptos del **arte de contar** cuentos, huyendo de estereotipos y buscando cada uno su estilo personal. Para ello, creo que resultan muy interesantes las **recomendaciones** que nos hace la cuentacuentos tinerfeña Beatriz Montero (2010), artista de larga y reconocida trayectoria que las resume en forma de "Decálogo del narrador oral":

1. Créete el mejor contador del mundo
2. Lee y lee mucho
3. El ridículo no existe
4. Disfruta el cuento
5. Habla con el cuerpo
6. Utiliza un lenguaje sencillo y coloquial
7. No lo digas, muéstralo
8. Mastica las palabras
9. Si un cuento no te gusta, no lo cuentes
10. Miente siempre

Con esta base, ¿quién no se ve capaz de intentarlo al menos?

## **Metodología del proyecto**

De forma muy sumaria, pasamos a enumerar las fases y los procedimientos del trabajo seguido en clase durante el pasado curso:

### Fase 1: Conozcamos los cuentos

1. Selección de un repertorio variado de relatos como *corpus* de trabajo, sin excluir versiones en forma cinematográfica o similar si las hay. El cuento popular, predominante, no fue ni mucho menos exclusivo en clase. Sí que fue un requisito la estructura narrativa –en la que se insertaron también algunas noticias y reportajes de prensa que tenían como tema sucesos curiosos- y la necesaria brevedad del mensaje, para que fuera abarcable en una sesión de clase de 50 minutos. Buenas versiones en cualquier caso, versiones que nos gustan.
2. Escucha del relato, lectura del texto y/o –si era posible- contemplación del vídeo o las ilustraciones adjuntas. En estos últimos casos, se añadieron observaciones para el análisis de la imagen y propuestas relacionadas con la expresión artística o plástica.
3. Explicaciones culturales o de vocabulario sobre el texto.
4. Ejercicios de comprensión oral y escrita en forma de preguntas breves, acompañados de actividades gramaticales sencillas. Aquí se incluye también la redacción de resúmenes.
5. Propuestas de expresión oral y escrita breves e individuales generadas a partir del texto inicial.
6. Creación colectiva de un texto paralelo, de una nueva versión de la historia o de un texto de naturaleza no narrativa pero relacionado con el argumento.
7. Resumen y repetición de la historia por medio de gestos, palabras, imágenes o símbolos de otro tipo.
8. Investigación sobre otros cuentos o relatos relacionados con cada ejemplo, por analogía, por búsqueda en libros o fuentes digitales y por encuesta en la propia familia. Relación con otras obras artísticas e inserción en la historia de la literatura.



9. Recreación del cuento en clase revisando la dicción, la gestualidad y el movimiento según técnicas de dramatización.

10. Reescritura del cuento y transformación del mismo en un relato propio. Su intención última fue facilitar una expresión más autónoma y precisa.

### Fase 2: Compartamos los cuentos

1. Proyección del trabajo en diversos formatos: a) como grabación radiofónica, utilizando Audacity como editor; b) como ilustración original en forma de mural o presentación de diapositivas; y c) como ventana digital en forma de "blog de clase".

2. Cuentacuentos oral para alumnos de cursos inferiores, utilizando únicamente la voz y la expresión corporal.

3. Filmación, edición y difusión de las narraciones realizadas.

La mayor parte de esta segunda fase del trabajo queda de momento en el aire, pendiente de desarrollarse a lo largo de este presente curso 2011-2012.

### **El repertorio utilizado**

El muestrario básico y principal de cuentos utilizados es el que aparece en la tabla siguiente y se puede clasificar en diez secciones:

#### **1) Cuentos tradicionales españoles o en español (orales)**

*El hombre largarto* (Colombia) –en vídeo–

*El príncipe rana*

*Blancaflor, la hija del diablo*

*Don Juan Chiruguete*

*El tragaldabas*

*Juan el tonto y María la lista*

*La muerte madrina*

*Bien puede ser*

*La adivinanza del pastor*

*Los tres deseos*

*El castillo de irás y no volverás*

*Juan soldado*

*La mata de albahaca*

*Piel de asno*

## **2) Mitos clásicos**

*Teseo y el Minotauro*

*Ulises y el cíclope Polifemo*

*Apolo y Psique*

*Eco y Narciso*

*Edipo rey de Tebas*

*Píramo y Tisbe*

## **3) Cuentos tradicionales en vídeo (Youtube)**

*Cuentos de Castilla y León*

*Cuentacuentos Salvat*

## **4) Versiones modernas de cuentos**

*Cuentos en verso para niños perversos* de Roald Dahl

*Cuentos infantiles políticamente correctos* de James Finn Garner

*Biblioteca de cuentos* de Gianni Rodari

## **5) Vídeos de animación y cortometrajes**

*A bruxa*

*French Café*

*Porque hay cosas que nunca se olvidan*

## **6) Cuentos árabes y del Magreb**

*El sultán y la palmera*

*Las babuchas de Abu Kassim*

*Yamil y Yamila*

*El pescador y el ifrit*

*Yasmín y Yasín*

*Sherezade y el sultán*

*Cuentos de Nasrudín*

*30 cuentos del Magreb* de Jean Muzi

## **7) Romances y leyendas medievales**

Tristán e Iseo

El rey Arturo y sus caballeros

El Cid según el poema medieval castellano

El enamorado y la muerte

Abenámar

El prisionero

El conde Flores

## **8) Cuentos de sabiduría: budistas, chinos, sufíes...**

*El campesino y su caballo*

*Las paradojas del maestro*

*Palillos de arroz*

*Cuentos para pensar* de Jorge Bucay

## **9) Lecturas fáciles/ clásicos adaptados**

*El Lazarillo*

*Romeo y Julieta*

*La isla del tesoro*

*Las aventuras de Huckleberry Finn*

## **10) Otros textos**

Noticias transformadas en cuentos y viceversa

Cuentos en verso

Canciones que cuentan historias sencillas

A partir de aquí, procedemos a inventar diálogos, narraciones, cartas o poesías vinculadas a las historias narradas. Las explicaciones gramaticales y de uso de la lengua son muy breves y tienen una aplicación inmediata. Se ofrecen a demanda y sólo se sistematizan en una sesión final.

### **Juan el de la vaca**

A manera de ejemplo, ofrecemos este cuento trabajado recientemente en clase. Se trata de un **cuento popular** de Castilla y León que se puede leer, se puede contar de viva voz o si se prefiere, escuchar en formato audiovisual en la página de la *Fundación de la Lengua Española*. Se trata de un cuento ilustrado por Ernesto Torres y leído impecablemente por Luis Mateo Diez en Youtube.

La **ficha** de trabajo utilizada contiene diversas preguntas de comprensión del texto, ejercicios sobre el léxico del hampa y dos propuestas de escritura centradas en el tema de la delincuencia: noticia de sucesos y anécdota personal. Se encuentra colgada en el **blog** sobre los cuentos tradicionales que citamos a continuación.

### **La raíz de los cuentos (blog)**

Por último, para compartir y difundir esta experiencia, pero sobre todo como medio para recopilar **materiales** en línea que nos puedan servir en el futuro, a la vez que ser de utilidad a otros profesores, hemos abierto un blog que se titula justamente así: <http://laraizdeloscuentos.blogspot.com/>.

Nuestra intención es irlo actualizando periódicamente con materiales propios descargables a través de Google Docs, reseñas de trabajos sobre el cuento y enlaces diversos que consideremos de interés sobre el tema. Entre éstos, figurará un apartado que servirá de explícito **homenaje** a los estudiosos que han investigado sobre el folclore de los pueblos de España, construyendo puentes de entendimiento y aprecio entre todos.

### **La última generación de narradores orales tradicionales**

El hilo se ha roto casi por completo. La distancia entre abuelos y nietos hoy es casi insalvable. Frente al océano de los productos culturales de pastiche grosero,

las *play stations* y los videojuegos... necesitamos islas naturales, paisajes verdes y vírgenes en los que se pueda reproducir el antiguo contacto y la antigua transmisión de historias de siempre. Esto no lo hará casi nunca la televisión, ni la radio, ni el cine, por muy admirables que sean sus producciones y por todas las excepciones que haya. Ésta es una función que hoy le toca a la **escuela**, a la escuela en sentido amplio: al colegio, al instituto e incluso a la universidad. Porque, como dice también, Rodríguez Almodóvar:

"[...] a través de los cuentos –leídos, pero mejor escuchados- en la escuela, se reproduce el ambiente que de manera natural se creaba antes alrededor de la lumbre, donde se ejercitaba y se transmitían aquellos saberes [...]."

Antonio Rodríguez Almodóvar (*El texto infinito*, 167)

O, como resume muy bien Mario Aller en una reciente entrada de su blog Contomundi, "[O cerebro esta feito para as historias](#)" y de ahí que siempre necesitemos relatos para vivir.

Además, hoy los psicólogos nos alertan continuamente del aumento generalizado del **déficit de atención**. Los niños se han acostumbrado a la rapidez de las imágenes y a la recompensa instantánea de sus impulsos, por lo que apenas se fijan en la vida real, lenta y detallista. Más que desarrollar el cerebro, lo estamos limitando y atrofiando con tantos artilugios modernos.

Pero vivir es aprender a tener paciencia y a observar, sin esperar gratificaciones inmediatas. Durante el lento proceso de formación nuestra mente, a medida que nos hacemos más inteligentes y capaces de sobrevivir, es importante adiestrar la atención y en este sentido el método más primitivo es el más eficaz: como los antiguos cazadores, hay que pararse y observar, mirar atentamente para interpretar lo que vemos y aprender a distinguir **la verdad** de la mentira, las voces de los ecos, antes de lanzar nuestra flecha. Cultivemos, pues, la **escucha atenta** en clase mediante cuentos para todos.

### **Al amor de la lumbre**

En conclusión, ya que apenas tenemos lumbre a la que calentarnos, ya que los espacios de convivencia en que nos movemos son tan diferentes a los del pasado, aprovechemos las ventajas del **ámbito escolar** para difundir los cuentos tradicionales, para crear y recrear esas historias de toda la vida y para

aprender Lengua y Literatura a través de ellas. Son dulces medicinas en que el principio activo del *docere delectandi* resulta de eficacia comprobada en todo tipo de pacientes. Ah, y por mucho que digan algunos, no tienen contraindicaciones ni efectos secundarios.

Lérida, 18 de noviembre de 2011.

Francisco de Pedro Gómez

[fpedro2@gmail.com](mailto:fpedro2@gmail.com)

### **Bibliografía y referencias en línea:**

ABRIL, Paco (2011): "Los dones de los cuentos (y 8)." En *CLIJ (Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil)*, 242. Barcelona, Torre de papel, pp. 44-52.

ALLER VÁZQUEZ, Mario (2003): *Cuentos populares, lengua y escuela*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

ALLER VÁZQUEZ, Mario (2008-2011): *Contomundi*. Blog de cuentos y didáctica. Accesible en: <<http://contomundi.blogspot.com/>>

BETTLEHEIM, Bruno (1976): *The Uses of Enchantment: The Meaning and Importance of Fairy Tales*. Knopf, Nueva York. Edición española de 1977: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Crítica. Traducción de Silvia Furió.

COLOMER, Teresa (1996): "Eterna Caperucita Roja. La renovación del imaginario colectivo". En *CLIJ (Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil)*, 87. Barcelona, Torre de papel, pp. 44-52.

DARKO, Clara (2009): *Cuentacuentos Salvat*. Canal de vídeos en Youtube con 39 volúmenes de cuentos y sus adaptaciones sonoras. En total 288 historias. Accesible en <<http://www.youtube.com/user/CuentaCuentosSalvat>>

DUQUE DE LA TORRE, Aurora y GARCÍA OLIVA, Carmen (1997): "Érase una vez... El cuenta cuentos en la clase de E/LE". En Actas de ASELE, volumen VIII. Digitalizado en versión digital en el portal del Centro Virtual Cervantes <[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/08/08\\_0279.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0279.pdf)>

ESPINOSA, Aurelio M. (1992): *Cuentos populares de España*. Madrid, Espasa-Calpe. Edición de Luis Díaz Viana.

FINN GARNER, James (1994): *Politically Correct Bedtime Stories: Modern Tales for Our Life and Times*. New Jersey: John Wiley & Sons Inc. Edición española de 1995: *Cuentos infantiles políticamente correctos*. Barcelona, Circe. Traducción de Gian Castelli.

FUNDACIÓN DE LA LENGUA ESPAÑOLA y FUNDACIÓN VILLALAR (2008): *Cuentos populares de Castilla y León*. Canal de vídeos con 7 cuentos de la región. Accesible en <<http://www.fundacionlengua.com/cuentos-populares/>>

GAARDER, Jostein (2006): *El buen profesor debería ser un buen contador de historias*. Vídeo de Smart Planet en Youtube <<http://youtu.be/4O8s3gaIUbc>>

GARCÍA SANTOS, Juan Felipe y PÉREZ ESCAMILLA, Concha (2001-2003): *El cuento tradicional como elemento de unión entre los pueblos*. Materiales del proyecto COMENIUS "La maleta intercultural". Disponible digitalmente en la web <<http://www.sebyc.com/iesrch/intercultural/index.htm>>

GUELBENZU, José María (1996): *Cuentos populares españoles I y II*. Madrid, Siruela.

MONTERO, Beatriz (2010): *Los secretos del cuentacuentos*. Madrid, CCS.

MUZI, Jean (2003): *30 contes du Maghreb*. Edición española de 2006: *30 cuentos del Magreb*. Bakeaz, Bilbao. Traducción de Omar Emilio Sposito. Disponible en [http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/30\\_cuentos.pdf](http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/30_cuentos.pdf)

NAVARRO BABILONI, M<sup>a</sup> Antònia (2003): *El conte com a eina pedagògica per a l'adquisició de competències socials i el tractament de la multiculturalitat*. Trabajo publicado en la web <<http://www.xtec.es/~mnavar22/>>

PEDRO GÓMEZ, Francisco de (2011): *La raíz de los cuentos*. Blog sobre cuentos tradicionales y literatura oral. En <<http://laraizdeloscuentos.blogspot.com/>>

PEREZ REVERTE, Arturo (2011): "Caperucita y el lobo machista.". En *El Semanal*, 30-05-10. Accesible desde la página web del autor llamada *Patente de corso*: <<http://www.perezreverte.com/articulo/patentes-corso/538/caperucita-y-el-lobo-machista/>>

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (1983-84): *Cuentos al amor de la lumbre I y II*. Anaya, Madrid.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (2002): *Cuentos populares españoles*. Madrid, Anaya.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (2004): *El texto infinito. Ensayos sobre el cuento popular*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (2006): "Entre Europa y la India. Las raíces comunes de los cuentos populares." En *CLIJ (Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil)*, 195. Barcelona, Torre de papel, pp. 7-14. Versión digital en: <<http://www.aralmodovar.es/articulos-conferencias>>

RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, Antonio (2011): "Comprensión lectora como alternativa al comentario de textos." En *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 56. Barcelona, Graó, pp. 83-93.

PROPP, Vladimir (1928, 1968): *Morfologija skakzy*. Leningrado, Nauka. Edición española de 1971: *Morfología del cuento*. Madrid, Fundamentos. Traducción de Lourdes Ortiz.

PROPP, Vladimir (1946): *Istoricheskie korni volshebnoi skazki*. Leningrado, LGU. Edición española de 1974: *Las raíces históricas del cuento*. Madrid, Fundamentos. Traducción de José Martín Arancibia.